

Biblia de América

Traducción oíntegra de los textos originales
con introducciones, notas, mapas,
cronología y vocabulario bíblico

Edición aprobada por
la Conferencia del Episcopado Mexicano,
y autorizada por
la Conferencia Episcopal de Colombia
y la Conferencia Episcopal de Chile

CATHOLIC BOOK PUBLISHING CORP.
NEW JERSEY

Posiblemente, los textos de mayor interés teológico, tanto por su antigüedad como por su contenido, son los cuatro poemas que el autor pone en boca de Balaán (Nm 23-24), y que pertenecen a las fuentes antiguas (J-E). En ellos es importante destacar:

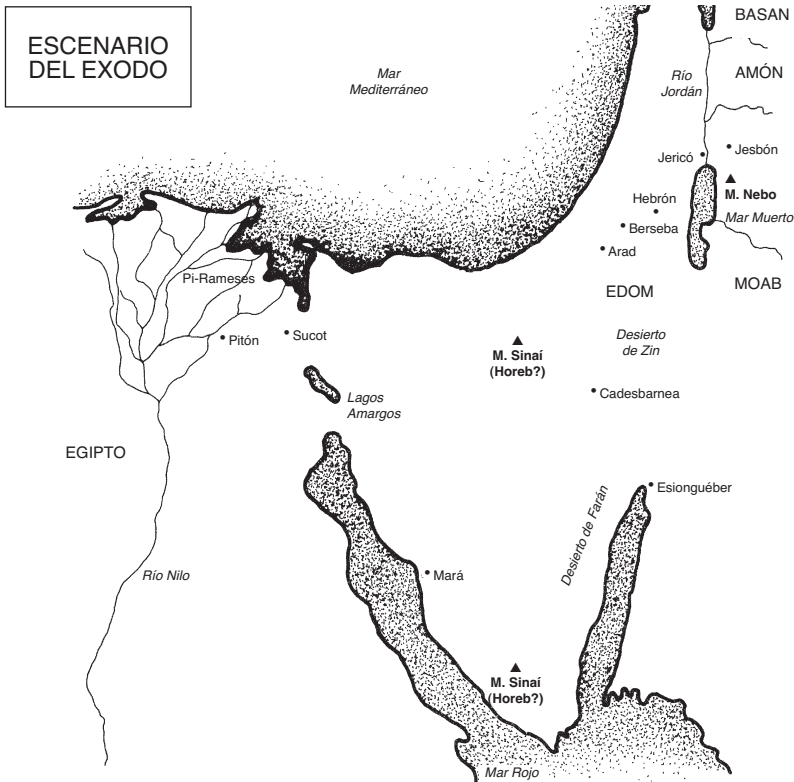
–Se habla de Israel como del *pueblo que vive aparte y no se cuenta entre las naciones* (Nm 23 9), frase que expresa de manera precisa e insistente el dogma de la elección de Israel.

–Con mayor fuerza aún aparece la proclamación del pueblo como depositario de la bendición, tema común a los cuatro poemas. Balaán había sido llamado para maldecir a Israel y por cuatro veces no salen de su boca más que palabras de bendición.

–En el cuarto poema (Nm 24 15-25), bajo las imágenes de la *estrella* y el *catro* se anuncia la elección de la dinastía davídica (Nm 24 17).

Otro gran tema teológico es la travesía de los

israelitas por el desierto. Su peregrinación, guiados por la nube y la columna de fuego, y llevando la tienda del encuentro, signo de la presencia de Dios en medio de ellos, tiene mucho de procesión litúrgica y de camino teológico. Un camino que está hecho de gracia, infidelidad, castigo, conversión, y nueva gracia. El Señor los ha liberado de la esclavitud y los conduce por el desierto en medio de prodigios (el agua de la roca, el maná, las codornices, la serpiente de bronce...) hacia la tierra prometida. El pueblo se resiste a las inclemencias y limitaciones del desierto y adopta posturas contestatarias, murmurando contra Dios y Moisés, y llegando a sentir la tentación de regresar a Egipto, lugar de esclavitud. Dios lo castiga. Moisés hace valer su poder de intercesión ante Dios. Dios los perdona. Esta secuencia de *pecado-castigo-conversión-gracia*, repetida una y otra vez a lo largo del libro, constituye uno de los ejes teológicos de Números.



NUMEROS

I. EN EL SINAI Δ

1. Censo de las tribus y estatuto de los levitas ◇

Censo de las tribus

Nm 26 1-51; 10 13-28; Ap 7 4-8; 2 Sm 24

1 ¹ El día primero del segundo mes, el año segundo de la salida de Egipto, habló el Señor a Moisés en el desierto del Sinaí, en la tienda del encuentro, diciendo:

² –Haz un censo general de toda la comunidad de los israelitas por clanes y familias, registrando uno por uno los nombres de todos los varones. ³ Tú y Aarón registrarán por batallones a todos los varones mayores de veinte años aptos para la guerra en Israel. ⁴ Los asistirá un hombre por cada tribu, todos jefes de familia. ⁵ He aquí sus nombres:

Por Rubén: Elisur, hijo de Sedeur.

⁶ Por Simeón: Salumiel, hijo de Surisaday.

⁷ Por Judá: Najsón, hijo de Aminadab.

⁸ Por Isacar: Natanael, hijo de Suar.

⁹ Por Zabulón: Eliab, hijo de Jalón.

¹⁰ Por los hijos de José:

Elisamá, hijo de Amiud, por Efraín;
y Gamaliel, hijo de Pedasur,
por Manasés.

¹¹ Por Benjamín: Abidán, hijo de Gedeoní.

¹² Por Dan: Ajiecer, hijo de Amisaday.

Δ 1 1-10 10: Los israelitas salidos de Egipto llegan al Sinaí (Ex 19 1) y se establecen allí durante un largo espacio de tiempo, que se narra en la segunda parte del libro del Exodo, todo el Levítico, y los diez primeros capítulos de Números (Nm 1 1-10 10). Esta sección del Sinaí forma el bloque central de todo el Pentateuco.

Cronológicamente hablando, el contenido y el espíritu de Nm 1 1-10 10 son muy posteriores a Moisés, pero el redactor sacerdotal los ha situado en los días del Sinaí, con el fin de encuadrarlos en el marco de la alianza sinaítica y colocarlos bajo la sombra de Moisés, el fundador del pueblo y el legislador por excelencia.

◇ 1 1-4 49: En esta sección se distribuyen y ordenan las tribus a partir de criterios culturales, de manera que, más

¹³ Por Aser: Faguiel, hijo de Ocrán.

¹⁴ Por Gad: Eliasaf, hijo de Degüel.

¹⁵ Por Neftalí: Ajirá, hijo de Enán.

¹⁶ Estos son los que fueron nombrados por la comunidad jefes de tribus y cabezas de clanes.

¹⁷ Moisés y Aarón tomaron consigo a estos hombres designados nominalmente, ¹⁸ convocaron la asamblea el día primero del segundo mes, y fueron registrados, uno a uno, por clanes y familias, los mayores de veinte años, ¹⁹ según se lo había ordenado el Señor a Moisés. Este fue el censo que se hizo en el desierto del Sinaí:

²⁰ Hijos y descendientes de Rubén, primogénito de Israel, registrados uno a uno, por clanes y familias, varones mayores de veinte años aptos para la guerra: ²¹ cuarenta y seis mil quinientos hombres.

²² Hijos y descendientes de Simeón, registrados uno a uno, por clanes y familias, varones mayores de veinte años aptos para la guerra: ²³ cincuenta y nueve mil trescientos hombres.

²⁴ Hijos y descendientes de Gad, registrados por clanes y familias, mayores de veinte años aptos para la guerra: ²⁵ cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta hombres.

²⁶ Hijos y descendientes de Judá, registrados por clanes y familias, mayores de

que un pueblo de fugitivos, Israel aparece como un pueblo en peregrinación que se traslada con su propio santuario por el desierto. La disposición de las tribus es más teológica que geométrica. El autor quiere insistir en la certeza de la presencia de Dios en medio del pueblo, que era una de las verdades preferidas de la escuela sacerdotal, a la que pertenecen estos capítulos.

• 1 1-46: El número total de varones aptos para las armas (Nm 1 46) coincide básicamente con los de Nm 26 51 y Ex 12 37, pero son cifras claramente exageradas. No hemos de olvidar que este texto forma parte del acontecimiento sin igual del exodo, en el que todo se halla idealizado y embellecido con rasgos poéticos, que quieren cantar la presencia y la fuerza salvadora de Dios. (Véase Ex 1 5-7; Dt 26 5; Sal 105 12).

⁸ Que Dios nos bendiga, y que lo teman
hasta en los más remotos lugares de la tierra.

SALMO 68 (67)

Nuestro Dios es un Dios que nos salva

Nm 10 35; Sal 18 10-11; Dt 10 18; 27 19; Jue 5 4-5; Is 60 6-7.11-14; Ef 4 8-10

¹ *Al maestro de coro. Salmo de David. Canto.*

² Se levanta Dios y sus enemigos se dispersan,
huyen de su presencia quienes lo odian,

³ desaparecen como desaparece el humo;
como se derrite la cera ante el fuego,
así perecen los malvados ante Dios.

⁴ En cambio los justos se alegran en la presencia de Dios,
saltan de gozo y se llenan de alegría.

⁵ Canten a Dios, celebren su nombre,
emparejen el camino al que cabalga sobre las nubes,
su nombre es el Señor, alégrense en su presencia.

⁶ Padre de los huérfanos y defensor de las viudas,
ese es Dios en su morada santa.

⁷ Dios procura un hogar a los indefensos;
libera a los cautivos dándoles prosperidad,
mientras los rebeldes habitan en tierra árida.

⁸ Cuando salías, oh Dios, al frente de tu pueblo,
cuando atravesabas el desierto,

⁹ la tierra retembló, los cielos llovieron a raudales,
en presencia de Dios, el del Sinaí,
en presencia de Dios, Dios de Israel.

¹⁰ Tú derramaste, oh Dios, una lluvia abundante,
reanimaste tu heredad extenuada,

¹¹ y tu grey habitó en el hogar
que en tu bondad, oh Dios, preparaste al humilde.

¹² Pronuncia el Señor una palabra
y sus mensajeros son innumerables.

¹³ Los reyes huyen, huyen sus ejércitos,
y las mujeres en sus casas reparten el botín:

¹⁴ alas plateadas de paloma y plumas de oro fino,
mientras ustedes descansan en los corrales;

Sal 68 (67): Himno a Dios, vencedor en Sión; el texto presenta notables dificultades de traducción e interpretación. Una inclusión (Sal 68 20-36) permite dividir el salmo en dos grandes partes (Sal 68 2-19 y 20-36) y siete secciones: introducción (Sal 68 2-4), invocación (Sal 68 5-7), del Sinaí a Sión (Sal 68 8-19), de nuevo invocación (Sal 68 20-21), oráculo (Sal 68 22-24), cortejo hacia el santuario (Sal 68 25-32), conclusión himnica (Sal 68 33-36).

La introducción (Sal 68 2-4) alude al rito de poner el arca en movimiento (Sal 68 2 = Nm 10 35), lo que provoca la huida de los enemigos y la alegría victoriosa del pueblo. El núcleo del salmo describe dos peregrinaciones distintas: la marcha triunfal de Dios al frente de su pueblo, desde el Sinaí hasta Sión, su morada en Israel (Sal 68 6-19); y una procesión litúrgica del pueblo hacia el templo, a

la que se suman los pueblos vencidos (Sal 68 25-32). Una y otra peregrinación quedan enmarcadas por sucesivas invitaciones en forma de himno (Sal 68 5-7.20-22.33-35), donde se proclaman distintas manifestaciones del poder de Dios (para los títulos divinos de Sal 68 6-7, véase Dt 10 18; 27 19). En Sal 68 8-9 encontramos reminiscencias del *canto de Débora* (Jue 5 4-5). Igualmente Sal 68 30-32 presenta paralelos con Is 60 6-7.11-14. El salmo concluye con una invitación universal al reconocimiento del poder de Dios y a la alabanza (Sal 68 33-36).

Ef 4 9 cita Sal 68 19 con relación a la obra de Cristo y a los dones con que enriquece a su Iglesia. El evangelio de Lucas presenta toda la actividad de Jesús como una gran peregrinación hacia Jerusalén donde se produce su triunfo final.

ran donde estaba Herodes, regresaron a su país por otro camino.

Huida a Egipto y regreso

Gn 46 1-7; Ex 1 15-22; Os 11 1; Jr 31 15;

Ex 4 19-20; Is 11 1

¹³ Cuando se fueron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

–Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

¹⁴ José se levantó de noche, tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto, ¹⁵ donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por el profeta: *De Egipto llamé a mi hijo*.

¹⁶ Entonces Herodes, viéndose burlado por los sabios, se enfureció tanto que mandó matar a todos los niños de Belén y de todos sus alrededores que tuvieran menos de dos años, conforme a la información que había recibido de los sabios. ¹⁷ Así se cumplió lo anunciado por el profeta Jeremías:

¹⁸ *Se ha escuchado en Ramá un clamor, un gran llanto y lamento; es Raquel que llora por sus hijos, y no quiere consolarse porque ya no existen.*

¹⁹ Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto ²⁰ y le dijo:

–Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

²¹ José se levantó, tomó al niño y a su madre, y regresó con ellos a la tierra de Israel. ²² Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes,

tuvo miedo de ir allí. Entonces, avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea ²³ y se fue a vivir a un pueblo llamado Nazaret. De esta manera se cumplió lo anunciado por los profetas: que sería llamado *nazareno*.

Juan, el precursor

Mc 1 2-8; Lc 3 1-9.15-17; Jn 1 19-28

Mt 4 17; Is 40 3; 2 Re 1 8; Mt 12 34; 23 23;

Jn 8 33ss; 1 26ss; Mt 13 30

3 ¹ En aquellos días apareció Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea. ² Decía:

–Conviértanse, porque está llegando el reino de los cielos.

³ A él se refería el profeta Isaías cuando dijo:

*Voz del que grita en el desierto:
«Preparen el camino al Señor,
nivelen sus senderos».*

⁴ Llevaba Juan un vestido de pelo de camello y una correa de cuero a su cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel del campo. ⁵ Acudían a él de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán; ⁶ ellos reconocían sus pecados y Juan los bautizaba en el río Jordán.

⁷ Viendo que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:

–¡Raza de víboras! ¿Quién les enseñó a escapar del juicio inminente? ⁸ Den frutos que prueben su conversión ⁹ y no piensen que basta con decir: «Somos descendientes de Abrahán». Porque les digo que Dios puede sacar de estas piedras descendientes de Abrahán. ¹⁰ Ya está puesta el hacha a la raíz de los árboles y todo árbol que no dé fruto va a ser cortado y echado al fuego. ¹¹ Yo los bautizo con agua para que se conviertan, pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de qui-

• **2 13-23:** La auténtica intención de Herodes (matar al niño) provoca la huida a Egipto de toda la familia. Desde allí, Jesús está en situación de iniciar un nuevo éxodo, que recuerda el que recorrió el pueblo de Israel. La huida a Egipto recuerda el traslado de toda la familia de Jacob (Gn 46 1-7). La acción vengativa de Herodes recuerda la del faraón con los israelitas (Ex 1 15-22).

Una vez desaparecido el motivo que provocó la huida, Jesús inicia un nuevo y definitivo éxodo que pasa por el bautismo del Jordán y las tentaciones en el desierto. De este modo, Mateo relaciona el inicio de la vida de Jesús con los comienzos del pueblo de Israel, haciéndose eco de la esperanza de los profetas que veían en el nuevo

éxodo el anuncio de la salvación definitiva (Os 11 1-4; Jr 31).

• **3 1-12:** La más antigua tradición cristiana (Hch 10 37) relaciona el inicio de la vida pública de Jesús con Juan Bautista. Entre los autores del Nuevo Testamento Mateo es el que presenta a Juan con rasgos más cristianos; su predicación y la de Jesús son exactamente iguales (Mt 3 2; 4 17), y su presencia inaugura la llegada del reinado de Dios (Mt 11 1-19). Además, el vestido de Juan recuerda el del profeta Elías (2 Re 1 8), y en él se cumple la profecía de Isaías (Is 40 3). El es, pues, el precursor del Mesías que anuncia al que viene con mayor dignidad y poder detrás de él.

porque se dieron cuenta de que Jesús había dicho la parábola por ellos. Sin embargo lo dejaron y se fueron, porque tenían miedo de la gente.

El impuesto al emperador romano

Mt 22 15-22; Lc 20 20-26
Mc 3 6; Hch 13 10; 16 17; Rom 13 7

¹³ Le enviaron entonces unos fariseos y unos herodianos con el fin de sorprenderlo en alguna contradicción. ¹⁴ Llegaron éstos y le dijeron:

—Maestro, sabemos que eres sincero y que no te dejas influir por nadie, pues no miras las apariencias de las personas, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Estamos obligados a pagar impuesto al emperador o no? ¿Lo pagamos o no lo pagamos?

¹⁵ Jesús, viendo su torcida intención, les contestó:

—¿Por qué me ponen a prueba? Traíganme la moneda del impuesto para que la vea.

¹⁶ Se la llevaron, y les preguntó:

—¿De quién es esta imagen y esta inscripción?

Le contestaron:

—Del emperador.

¹⁷ Jesús les dijo:

—Pues den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios.

Esta respuesta los dejó asombrados.

La resurrección de los muertos

Mt 22 23-33; Lc 20 27-40
Hch 23 8; Gn 38 8; Dt 25 5; Ex 3 6.15-16

¹⁸ Se le acercaron unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron:

• **12 13-17:** Comenzando con una serie de alabanzas, los nuevos contrincantes, una mezcla de nacionalistas y colaboracionistas, plantean a Jesús una cuestión explosiva. La formulación es tal, que cualquier respuesta, afirmativa o negativa, puede ser su sentencia de muerte. Aun advirtiendo el peligro, Jesús acepta el debate en aquel terreno movedizo, pero sin ofrecerles la respuesta esperada. Reconoce los derechos del emperador, pero deja claro que por encima de ellos el hombre, imagen de Dios, ha de reconocer los derechos de su creador.

• **12 18-27:** El tercer grupo en presentar la batalla a Jesús es el de los saduceos, oportunistas en política y liberales en religión. Sin tonos aduladores, con más ironía que agresividad, pretenden ridiculizar el hecho y el modo de la resurrección. Jesús les echa en cara su equivocada comprensión de las Escrituras y va directamente al punto

¹⁹ —Maestro, Moisés nos dejó escrito: *Si un hombre muere y deja mujer, pero sin ningún hijo, que su hermano se case con la mujer para dar descendencia al hermano difunto.* ²⁰ Pues bien, había siete hermanos. El primero se casó y al morir no dejó descendencia. ²¹ El segundo se casó con la mujer y murió también sin descendencia. El tercero, lo mismo, ²² y así los siete, sin que ninguno dejara descendencia. Después de todos, murió la mujer. ²³ Cuando resuciten los muertos, ¿de quién de ellos será mujer? Porque los siete estuvieron casados con ella.

²⁴ Jesús les dijo:

—Están muy equivocados en esto, porque no comprenden las Escrituras ni el poder de Dios. ²⁵ Cuando resuciten de entre los muertos, ni ellos ni ellas se casarán, sino que serán como ángeles en los cielos. ²⁶ Y en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no han leído las palabras que, según el libro de Moisés, Dios le dijo en el episodio de la zarza: *Yo soy el Dios de Abraham y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?* ²⁷ No es un Dios de muertos, sino de vivos. Están muy equivocados.

El mandamiento principal

Mt 22 34-40; Lc 10 25-28

Dt 6 4-5; Lv 19 18

²⁸ Un maestro de la ley que había oído la discusión y había observado lo bien que les había respondido se acercó y le preguntó:

—¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

²⁹ Jesús contestó:

fundamental: la revelación de Dios. El Dios de los antepasados, el Dios de la alianza, es un Dios fiel a sus promesas. Estas promesas son de una vida plena y total. Por eso, Dios no puede abandonar al hombre al poder de la muerte. En su fidelidad tiene que resucitarlo.

• **12 28-34:** La retirada sumisa y silenciosa de los burlesos saduceos suscita la aparición del único interlocutor sincero: un maestro de la ley empeñado en la búsqueda auténtica de la verdad. Su pregunta nace de una exigencia particularmente sentida en el judaísmo de entonces. Un número exagerado de disposiciones insignificantes impedía ver con claridad lo realmente importante. La respuesta de Jesús se caracteriza por la autoridad con que une el amor a Dios y el amor al prójimo. Sólo el amor a Dios hace posible el amor al prójimo, y sólo en éste puede manifestarse aquél.

estaba admirada de su enseñanza, porque hablaba con autoridad.

³³ Había en la sinagoga un hombre poseído por un demonio impuro, que se puso a gritar con fuerte voz:

³⁴ —¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios.

³⁵ Jesús lo reprendió ordenándole:

—¡Cállate y sal de ese hombre!

Y el demonio, después de tirarlo por tierra en medio de todos, salió de él sin hacerle daño. ³⁶ Todos se llenaron de asombro y se decían unos a otros:

—¡Qué fuerza tiene la palabra de este hombre! Manda con autoridad y poder a los espíritus impuros y éstos salen.

³⁷ Y su fama se extendía por todos los lugares de la región.

Jesús sana a la suegra de Pedro y a otros enfermos

Mc 1 29-34; Mt 8 14-17

Mc 1 25

³⁸ Salió de la sinagoga y entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía mucha fiebre, y le rogaron que la sanara. ³⁹ Entonces Jesús, inclinándose sobre ella, mandó a la fiebre que saliera y se le quitó. La mujer se levantó inmediatamente y se puso a servirlos.

⁴⁰ Al atardecer llevaron ante Jesús enfermos de todo tipo; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

⁴¹ De muchos salían también los demonios gritando:

—Tú eres el Hijo de Dios.

Pero él los reprendía y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

⁴² Al hacerse de día, salió hacia un lugar

solitario. La gente lo buscaba; y cuando lo encontraron, trataban de retenerlo para que no se alejara de ellos. ⁴³ El les dijo:

—También en las demás ciudades debo anunciar la buena noticia de Dios, porque para esto he sido enviado.

⁴⁴ E iba predicando por las sinagogas de Judea.

Los primeros discípulos

Mc 1 16-20; Mt 4 18-22

Mc 4 1-2; Jn 21 1-6

5 ¹ Estaba Jesús en cierta ocasión a la orilla del lago de Genesaret y de repente se juntó un gentío para oír la palabra de Dios. ² Vio entonces dos barcas a la orilla del lago; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. ³ Subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que la separara un poco de tierra. Se sentó y enseñaba a la gente desde la barca.

⁴ Cuando terminó de hablar, dijo a Simón:

—Rema hacia dentro del lago y echen las redes para pescar.

⁵ Simón respondió:

—Maestro, estuvimos toda la noche intentando pescar, sin conseguir nada, pero sólo porque tú lo dices, echaré las redes.

⁶ Lo hicieron y capturaron una gran cantidad de peces. Como las redes se rompían, ⁷ hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. ⁸ Al ver esto, Simón Pedro se postró a los pies de Jesús diciendo:

—Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.

⁹ Pues tanto Pedro como los que estaban con él quedaron asombrados por la cantidad de peces que habían pescado; ¹⁰ e igual-

para describir la expansión de la buena noticia, que no puede detenerse, sino que debe llegar a todos (Lc 4 43).

• **4 31-37:** Lucas empieza a describir las obras de Jesús, que muestran la salvación de forma concreta. Se nos revela la autoridad de la palabra de Jesús en su enseñanza (Lc 4 32) y en los exorcismos (Lc 4 36), que prolongan durante la vida de Jesús el combate, iniciado en las tentaciones (Lc 4 1-13).

• **4 38-44:** Una nueva acción prodigiosa, en este caso la curación de la suegra de Pedro, es descrita como si se tratara de la expulsión de un poder demoníaco (por eso Lc 4 39 utiliza la expresión *ordenó salir*). Los judíos del tiempo de Jesús no distinguían tan claramente como hoy hacemos nosotros entre el mal físico y el mal espiritual. Así las cosas librar a un hombre de su enfermedad era un signo del gran combate contra el mal que dominaba al mundo (Lc 4 6). Los exorcismos y curaciones se multiplican

• **5 1-11:** Lucas ha cambiado de lugar la llamada a los primeros discípulos, que en Marcos (Mc 1 16-20) se encuentra antes de las primeras acciones de Jesús. En Lucas, esta llamada viene después de la presentación de Jesús en la sinagoga de Nazaret (Lc 4 14-30) y de sus primeros signos (Lc 4 31-44). De este modo explica mejor la pronta respuesta de sus discípulos. La pesca milagrosa justifica también dicha respuesta ante el poder manifestado en la actuación de Jesús. La expresión *dejaron todo* recuerda el tema lucano del desprendimiento, una actitud propia de todo discípulo en el seguimiento de Jesús (Lc 5 28; 18 22).

–La paz esté con ustedes.

²⁰ Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos, se llenaron de alegría al ver al Señor. ²¹ Jesús les dijo de nuevo:

–La paz esté con ustedes.

Y añadió:

–Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes.

²² Sopló sobre ellos y les dijo:

–Reciban el Espíritu Santo. ²³ A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá.

Jesús y Tomás

Jn 11 16; 21 2; 1 Pe 1 8

²⁴ Tomás, uno del grupo de los Doce, a quien llamaban «El Mellizo», no estaba con ellos cuando se les apareció Jesús. ²⁵ Le dijeron, pues, los demás discípulos:

–Hemos visto al Señor.

Tomás les contestó:

–Si no veo las señales dejadas en sus manos por los clavos y no meto mi dedo en ellas, si no meto mi mano en la herida abierta en su costado, no lo creeré.

²⁶ Ocho días después, se encontraban de nuevo reunidos en casa todos los discípulos de Jesús. Estaba también Tomás. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

–La paz esté con ustedes.

²⁷ Después dijo a Tomás:

–Acerca tu dedo y comprueba mis manos; acerca tu mano y métrala en mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente.

• **20 24-29:** La actitud de Jesús ante las exigencias de Tomás muestran que su proceso de fe es excepcional. Tomás no puede ser un modelo para los creyentes, pues la fe que Jesús alaba es la que nace del testimonio de los apóstoles, la de los que creen *sin haber visto*.

El episodio de Tomás tiene también la intención de mostrar la identidad entre el crucificado y el resucitado (el mismo que fue crucificado está ahora resucitado), y responder, así, a posibles desviaciones (Jesús no murió) o falsos rumores (los discípulos vieron un fantasma).

• **20 30-31:** Con estas palabras terminaba originalmente el cuarto evangelio; una sencilla conclusión que revela cuál fue la finalidad que se propuso el evangelista al escribir su obra: llevar a la fe en Jesús, descubriendo en los signos de Jesús su mesianidad y divinidad. La consecuencia de tal descubrimiento y de la aceptación de Jesús es la vida eterna.

+ **21 1-25:** Este último capítulo está integrado por relatos procedentes de diversas tradiciones, y ha sido añadido

²⁸ Tomás contestó:

–; Señor mío y Dios mío!

²⁹ Jesús le dijo:

–¿Has creído porque me has visto? Dichosos los que han creído sin haber visto.

Finalidad del evangelio

Jn 21 25

³⁰ Jesús hizo en presencia de sus discípulos muchos más signos de los que han sido narrados en este libro. ³¹ Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios; y para que, creyendo, tengan en él vida eterna.

CONCLUSION +

Misión evangelizadora de la Iglesia

Jn 11 16; Lc 24 16; Jn 20 14; Lc 5 4-7; Jn 13 23; Mc 6 41

21 ¹ Poco después, Jesús se apareció otra vez a sus discípulos junto al lago de Tiberíades. ² Estaban juntos Simón Pedro, Tomás «El Mellizo», Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. ³ En esto dijo Pedro:

–Voy a pescar.

Los otros dijeron:

–Vamos contigo.

Salieron juntos y subieron a la barca; pero aquella noche no lograron pescar nada.

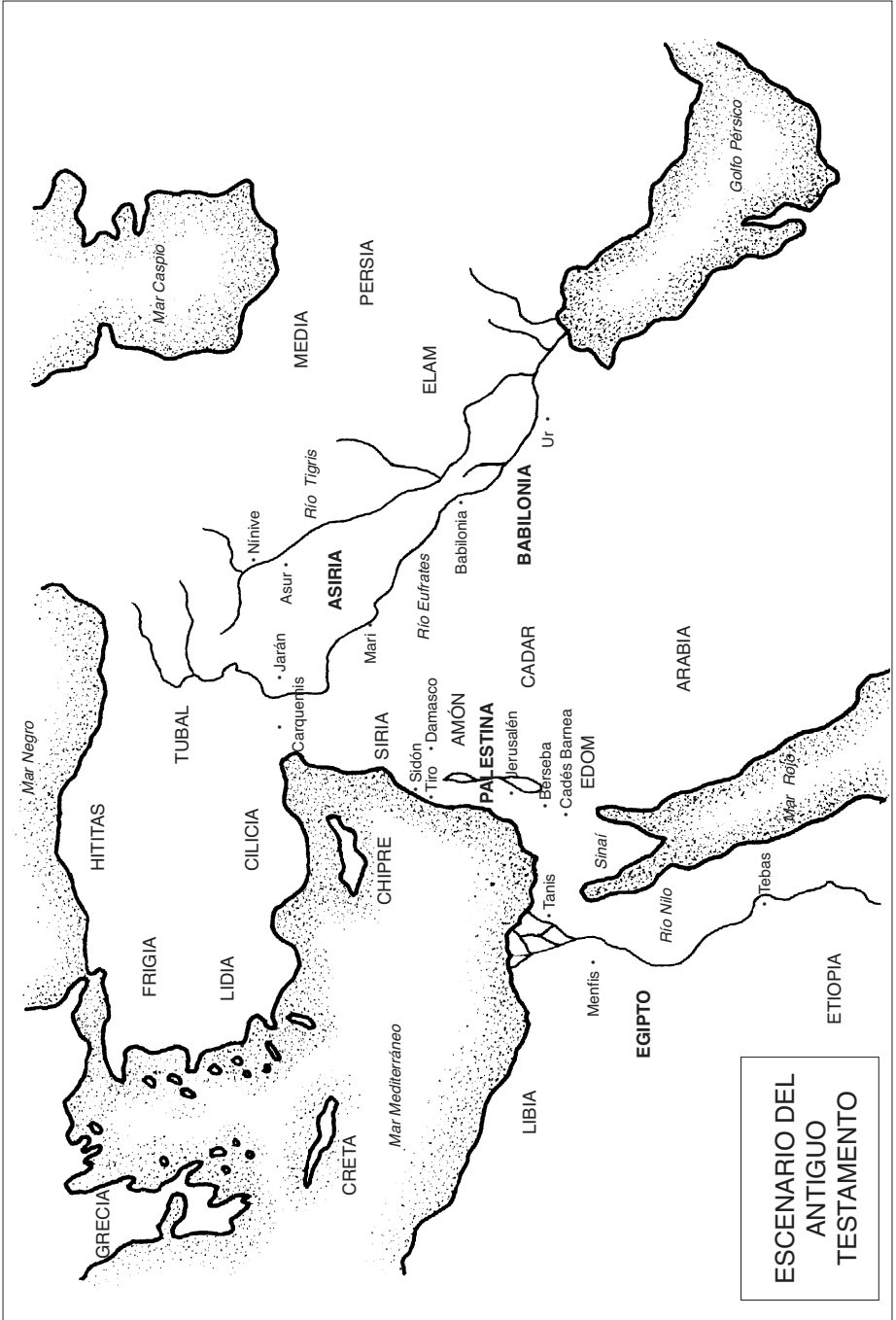
⁴ Al clarear el día, se presentó Jesús en la orilla del lago, pero los discípulos no lo reconocieron. ⁵ Jesús les dijo:

–Muchachos, ¿han pescado algo?

a la obra ya básicamente terminada, como demuestran sus peculiaridades con respecto al resto del evangelio. Este hecho nos ilustra sobre un proceso histórico en la redacción del cuarto evangelio y sobre la importancia que en este proceso de redacción tuvo la singular figura del “discípulo amado” (Jn 21 7.20.23.24; véase Jn 13 23-25; 19 26-27; 20 2-10).

• **21 1-14:** Este relato utiliza la estructura narrativa de una pesca milagrosa (Lc 5 1-11) para describir simbólicamente la tarea evangelizadora de la Iglesia. Los siete discípulos indican que la tarea de la “pesca” debe correr a cargo de toda la Iglesia. La red *que no se rompe* acentúa la capacidad de la Iglesia para recibir a todos sin ninguna excepción. Tanto el número de discípulos (siete), que indicaba perfección, como el número de peces, habla de plenitud y universalidad. La *pescas en alta mar* (símbolo del mundo), adquiere todo su sentido y consistencia desde *la orilla* donde está el Señor que prepara la comida, es decir, la Eucaristía.

AÑO	HISTORIA CIVIL	HISTORIA BÍBLICA	ACTIVIDAD LITERARIA
I PREHISTORIA			
3.500	INVENCIÓN DE LOS METALES. Cultura del cobre	Marco cultural que corresponde a los relatos bíblicos populares sobre los primeros oficios y manifestaciones artísticas: Gn 4 21-22.	Comienzos de la escritura.
II ÉPOCA PATRIARCAL			
3.000	CULTURA DEL BRONCE ANTIGUO. <i>En Egipto:</i> Imperio Antiguo (la época de las grandes pirámides), con Menfis como capital. Abarca las dinastías I-XI. <i>En Mesopotamia:</i> Sumerios y acadios. <i>En Palestina:</i> Hacen su aparición los cananeos.	Los antepasados de Abraham viven como nómadas en Mesopotamia: Gn 11 10-16.	Se extiende y consolida la escritura. En Egipto florece la escritura jeroglífica.
2.200	Período intermedio entre el Bronce Antiguo y el Bronce Medio. <i>En Egipto:</i> Comienza el Imperio Medio que abarca las dinastías XII-XVII. <i>En Mesopotamia:</i> Renacimiento sumerio con la tercera dinastía de UR. Ulterior aparición y consolidación de los amorreos.		Se escriben en Egipto los llamados <i>Textos de exorcación</i> .
1.900	CULTURA DEL BRONCE MEDIO Primera dinastía de Babilonia.	Llegan a Palestina (hacia el 1.800) los primeros clanes patriarcales encabezados por ABRAHÁN (Gn 12 1-9).	Poemas acádicos sobre la creación: ENUMA ELIS, y sobre el diluvio: EPOPEYA DE GILGAMÉS.
1.750	Reinado de HAMMURABI en Babilonia.	Historias patriarcales.	Código de Hammurabi.
1.725	Antiguo imperio hitita.		
1.700	Los HICSOS invaden Egipto.	Grupos pre-israelitas procedentes de Palestina se instalan en Egipto.	



ESCENARIO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

VOCABULARIO BIBLICO

Este vocabulario bíblico pretende ofrecer una serie de datos y explicaciones útiles para entender el texto bíblico. **En él encontrará el lector tres tipos de vocablos**, distinguidos gráficamente con una figura distinta:



Palabras referentes a la historia, la geografía y las instituciones bíblicas: ocupan casi

la mitad del vocabulario, porque este tipo de información es el más necesario para situar los textos en su contexto.



Aclaraciones literarias: este tipo de información no suele encontrarse en los diccionarios bíblicos, pero es muy importante conocer los diversos géneros y términos literarios utilizados en la Biblia para poder así comprender mejor el mensaje que transmiten los textos.



Síntesis teológicas: estos términos del vocabulario pretenden ofrecer una síntesis de las ideas religiosas más importantes de la Biblia.

El uso de este vocabulario puede iluminar la lectura de muchos textos, pues se han elegido aquellas palabras e ideas que más aparecen. **En cada palabra el lector encontrará:**

– Una *explicación de dicha palabra* (Abrahán, Alegoría, Alianza, etc) en la que se intercalan varios textos bíblicos fundamentales.

– Un segundo párrafo con este signo ➡ indicando *otras palabras* del vocabulario que están relacionadas con ella y pueden completar la explicación que se acaba de leer.

Las diversas palabras aparecen en orden alfabético para facilitar su búsqueda, pero también puede aprovecharse este vocabulario como **una breve introducción a la Biblia**. Hay varias maneras de hacerlo:

– Pueden leerse de seguido todas las palabras que tienen una misma figura, comenzando por los aspectos históricos o institucionales (candelabro), siguiendo por los literarios (rollo o libro) y terminando por los teológicos (lámpara).

– También se puede ir saltando de una palabra a otra siguiendo las indicaciones del segundo párrafo ➡, que remiten a términos relacionados. Así, por ejemplo, si comenzamos a leer la palabra “templo”, podemos seguir consultando las palabras “Salomón”. “Jerusalén”. “Sacerdote”. “Sacrificio”. “Sinagoga”. Esta lectura del vocabulario nos dará una idea más completa, que la simple consulta de un sólo término.



Abismo. Con esta palabra hemos traducido habitualmente tanto la palabra hebrea *sheol*, como las palabras griegas *hades* y *abissos*.

En la mayoría de los casos se trata de una representación primitiva del lugar o morada de los muertos. Según las tradiciones más antiguas de la Biblia, a ese lugar bajan todos, buenos y malos (Sal 6 6; Is 14 9-11), y allí conocen una existencia absolutamente desprovista de valor y de fuerza vital (Is 38 18). Es la región de las sombras, de la oscuridad, del silencio y del olvido (Sal 115 17). Más tarde, cuando en la tradición bíblica se abre paso la idea de una retribución diferenciada después de la muerte, con la palabra abismo se designa la morada tenebrosa de los espíritus malignos y el lugar o situación de castigo para los malvados (Mt 11 23; 16 18; Lc 8 31; 16 23; Ap 9 1-2).

➡ Castigo. Muerte.



Abrahán. Los episodios y relatos que forman el llamado ciclo de Abrahán (Gn 12-25), son algo más que una serie de datos biográficos

sobre un personaje; en ellos encontramos ante todo los perfiles de una figura teológica elaborados desde la fe. Abrahán es el padre del pueblo elegido y nuestro padre en el orden de la fe. Fe, que se vio sometida a la prueba del desarraigo: tuvo que romper con su entorno familiar y abandonar su patria, para ir en busca de la tierra prometida, fiado y apoyado solamente en la palabra de Dios (Gn 12). Fe, que se vio sometida a la prueba del tiempo: siendo ya viejo y su mujer estéril, Dios le promete ser padre de una descendencia numerosa (Gn 18). Fe, que se vio sometida a la prueba de la sangre, pues cuando ya tenía a Isaac, el hijo del milagro, a través del cual se iba a convertir en padre de un pueblo numeroso, Dios se lo pidió en sacrificio, y Abrahán estuvo pronto a entregárselo sin dudar un momento (Gn 22). Por la fe, Abrahán se convierte en padre y fuente de bendición, no sólo del pueblo elegido, sino de todos los pueblos de la tierra (Gal 3 8; Heb 11 8-19).

➡ Israel. Fe. Bendición.